

General Alfonso García-Vaquero, comandante de EUTM-Malí

«Los soldados malienses son duros y aprenden rápidamente»

Los instructores de la UE han entrenado ya a 4.200 militares del país africano para combatir a los yihadistas

DESPUÉS de nueve meses al frente de EUTM-Malí, el general Alfonso García-Vaquero se dispone a entregar el testigo de mando. Inicialmente lo ostentó Francia, España lo asumió en octubre del pasado año y ahora, en agosto, se hará cargo Alemania. La misión de adiestramiento de la UE ayuda al Ejército maliense para que pueda combatir a las fuerzas insurgentes que ocupan el norte y recuperar la integridad territorial del país. Cuenta con 539 militares de 24 naciones europeas, entre ellos 122 españoles.

—General, ¿la situación que encontró al llegar al país era la que esperaba?

—Por mucho que nos preparemos, Malí siempre nos sorprenderá. No olvidemos que es un país pobre y en guerra, con una demografía galopante, (el 50 por 100, por debajo de los 18 años), formado por más de trece grupos étnicos, cada uno con sus usos y costumbres. Un norte desértico, inmenso y de población nómada. Un sur fértil, agrícola y sedentario...

EUTM-Malí no tiene comparación con ninguna otra misión. Es una misión no de combate, de asesoramiento y adiestramiento en un país y cultura al que no estamos acostumbrados. Es una misión difícil y compleja donde las haya que me ha permitido sentir el tremendo orgullo de ser soldado español.

—¿Se están cumpliendo los objetivos de la misión?

—El balance es positivo. EUTM comenzó su trabajo en el mes de febrero 2013 y es ahora cuando se están empezando a ver indicios claros de mejora en las capacidades de la Fuerzas Armadas malienses. En este último periodo se ha instruido al sexto grupo táctico interarmas, *Al Farouk*, procedente de Tombouctou, y vamos a comenzar con el número siete. Se ha finalizado el reentrenamiento de otros dos grupos tácticos, *Elou* y *Balazan*, tras su regreso de operaciones, y se han formado 40 nuevos instructores.

La Ley de Organización y Programación de las Fuerzas Armadas, que cubre el periodo 2015-2019, fue publicada en enero, y ahora estamos desarrollando las acciones necesarias para su ejecución. Desde el punto de vista de las operaciones, los malienses son ya capaces de gestionar su propio ciclo de forma autónoma.

«El control de la frontera avanzada es clave para la seguridad de la Unión Europea»

—EUTM-Malí cuenta con militares de diferentes países, ¿Es complicado dirigir una misión tan heterogénea?

—No tiene nada de especial. Las operaciones multinacionales tienen como una de sus características la heterogeneidad de medios tanto humanos como materiales. EUTM está muy bien diseñada, los objetivos son claros y el equipo humano es muy profesional y con experiencia en diferentes teatros de operaciones. Nos basamos en procedimientos comunes y utilizamos como lenguas de trabajo el francés y el inglés. Al estar inmersos en una cultura diferente precisamos también del apoyo de intérpretes en las principales lenguas locales como el bámbara y el tamashék. El resultado es bueno y la misión se encuentra cohesionada.

—¿Cómo nos afecta a los españoles la inestabilidad en Malí?

—El control de la frontera avanzada, del Sahel en general, es clave para la seguridad, no sólo de España, sino de toda la Unión Europea. En Malí se entrecruzan redes de narcotráfico, tráfico de armas, inmigración ilegal, junto con grupos terroristas que operan y se entrenan en la zona para luego actuar en cualquier parte del mundo. La Unión Europea está haciendo un gran esfuerzo en Malí con el objetivo de reducir estas amenazas, de forma que el riesgo en nuestros países se mantenga en el nivel más bajo posible.



Iñaki Gómez

«El fenómeno yihadista, por desgracia, no es fácil de controlar y aunque se están haciendo grandes esfuerzos aún queda un largo camino por recorrer».

—Malí ha vivido años de gran inestabilidad ¿Cuál es la situación actual?

—El país se encuentra en una etapa interesante. El denominado proceso de paz de Argel, culminado con la firma del acuerdo de paz y reconciliación los pasados días 15 de mayo y 20 de junio en Bamako, trata de reorganizar el tablero maliense manteniendo la unidad nacional, la integridad de su territorio y la laicidad. Todos los grupos se han adherido y están de acuerdo en llevar el proceso adelante. La aplicación práctica va a ser difícil aunque la comunidad internacional está apoyando intensamente. El fenómeno yihadista, por desgracia, no es fácil

de controlar y aunque se están haciendo grandes esfuerzos aún queda un largo camino por recorrer.

—¿Qué cambios experimenta el soldado maliense después de su paso por los centros de entrenamiento?

—Las tropas a adiestrar proceden de unidades ya constituidas pero que precisan una actualización en sus procedimientos tácticos y en su forma de actuar. Son soldados duros y que aprenden rápidamente por imitación. Se insiste mucho en la conducta ejemplar, la disciplina, el respeto a los derechos humanos, además de formarles técnicamente. En tres meses se

consigue cohesionar la unidad, mejorar la disciplina y el liderazgo de los cuadros de mando. En cuanto al aspecto táctico se les capacita para operaciones a nivel de compañía dentro del grupo táctico interarmas.

—¿Los soldados agradecen el apoyo de los instructores?

—Sí. El pueblo maliense es tremendamente hospitalario, alegre y amable; forma parte de su cultura e idiosincrasia. El soldado es particularmente duro debido a su adaptación a las altas temperaturas, constantes durante todo el año. Un simple ejercicio estático de tiro con fusil a unos 50 grados de temperatura, bajo el imponente sol africano, forja el espíritu a cualquiera. A medida que avanza la instrucción van ganando en confianza y reforzando su moral. Al final están agradecidísimos porque les hemos ayudado a descubrir sus verdaderas capacidades. Se sienten mucho más seguros y orgullosos. Se llegan incluso a establecer lazos de amistad con los instructores. A pesar de la diferencia de lenguaje, se forja una comunidad de entendimiento entre todos.

—¿Qué resultados están dando los cursos de capacitación de mandos?

—La formación de instructores y de jefes de compañía está enfocada más a medio/largo plazo. Tratamos de crear un grupo de unos 120 instructores que serán responsables de adiestrar por completo a cuatro futuros grupos tácticos, sin nuestra ayuda.

—¿Será necesario un cambio radical en las estructuras de defensa del país?

—EUTM asesora en la reforma del Ministerio de Defensa y de los Antiguos Combatientes (MINDAC). No se han previsto grandes cambios estructurales; de lo que se trata es de impulsar una reforma maliense dirigida por ellos mismos. Hemos formado grupos de trabajo conjuntos, a todos los niveles de mando. Es un proceso lento pero empieza a dar sus frutos. El hito fundamental ha sido la Ley de Organización y Programación Militar 2015-2019. Es la primera vez que Malí cuenta con un marco organizativo, presupuestario y de recursos humanos y materiales para cinco años. El camino ya está marcado y ahora viene la parte más compleja, que es la de su puesta en marcha.

Víctor Hernández